

TEODORICO BOGOGNONI

Cirugía

[s.l.] 1509

Borgognoni, Teodorico.[*Cirugía*]

1509.

353 p. ; Fol. (295 x 210 mm)

Papel.

El autor de la obra es Teodorico Borgognoni, quien escribió este tratado médico-quirúrgico siguiendo los principios de Hugo de Lucca (o Lucas), su padre. Valverde-Bautista, que han estudiado el manuscrito anotan: «Una vez revisado minuciosamente su contenido y bajo la indicación que se hace en el fol. 1 'sobre melezinamiento del señor maestro hugo de lirca' podemos afirmar se trata de una traducción de la obra impresa y en latín *Cyrurgia* de Teodorico ya que incluye la justificación de la obra hecha ésta a petición de Andrés Albalat, fol. 1, el Lib. IV (aunque incompleto) y la división ficticia en cinco libros, común con varios mss. latinos, por lo cual la distribución de los libros y capítulos no se corresponden exactamente con la obra impresa». Está escrito en letra híbrida textual, tinta negra para el texto y roja para letras capitales y calderones. Caparrós la recoge como «Obras médico-quirúrgicas del maestro Hugo de Lirca en cinco libros»

Proc.: Antonio de Villafania.

Incipit: «Esto es a saber amagadas no esplanadas de los antigos dichos non acabadamente. E sobre esto faziendo un libro según el Melezinamiento del Señor maestro Hugo de Lirca [sic]...» (p. 1)

Explicit: «... Acabóse el presente volumen a onze días del mes de agosto, año del Señor de mil y quinientos y nueve y son cinco libros rrepartidos en veynte y un quadernos y tiene cada quaderno diez fojas. Laus Deo» (p. 351)

BHR/Caja B-011 *Perg.*

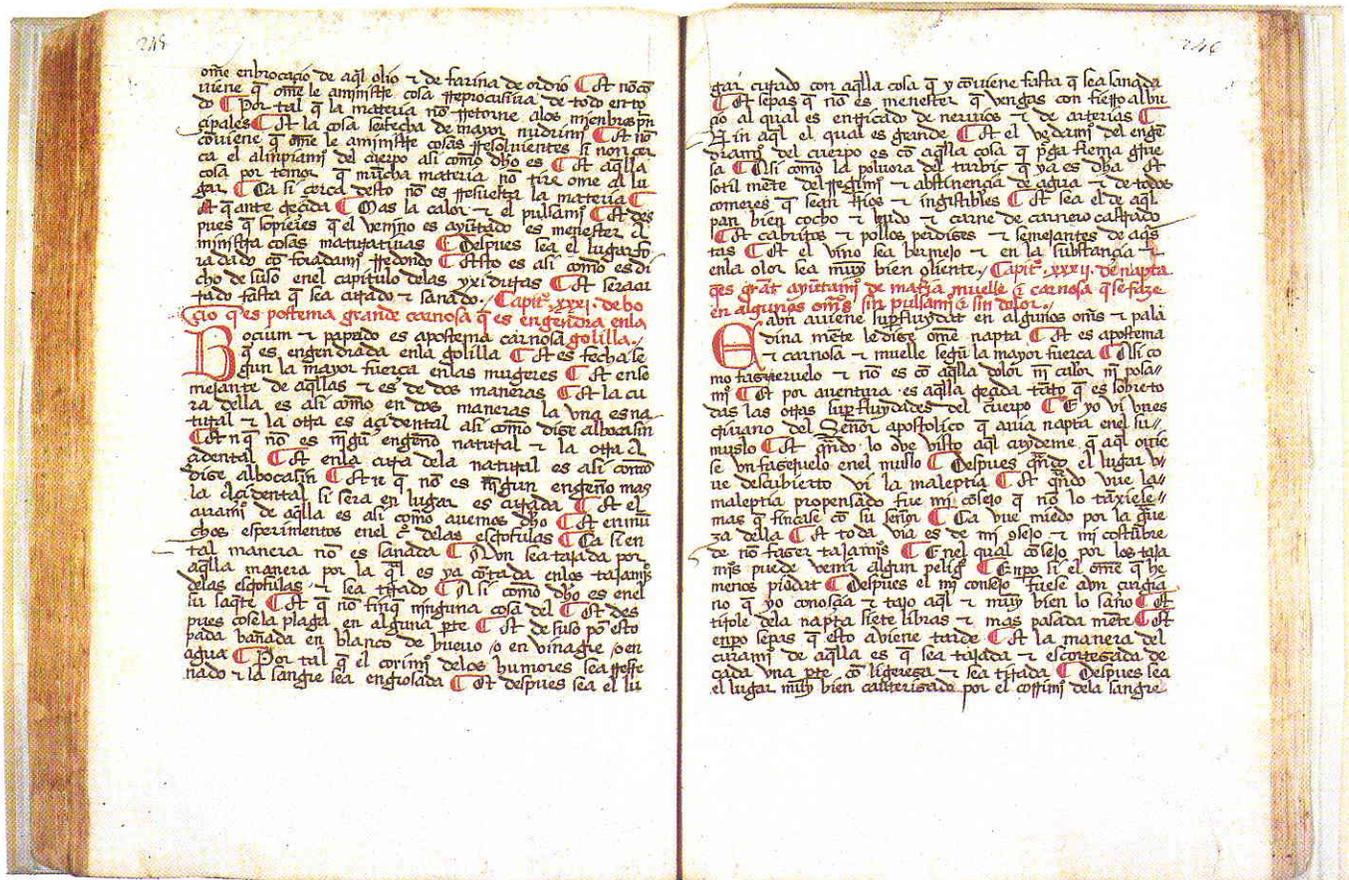
TEODORICO Borgognoni (1205-1298), hijo al parecer de Hugo de Lucca (1160-1257), fundador y maestro de una de las más importantes escuelas de medicina medievales, la de Bolonia, vivió en esta ciudad desde niño y estudió y fue docente de su Facultad de Medicina al menos durante trece años. Hacia 1230 ingresó en la orden dominicana de predicadores y fue nombrado obispo de Bitonto (en la provincia de Bari) en 1262 y de Cervia en 1266. La mayor parte de su vida transcurrió sin embargo en Bolonia, enseñando y practicando la cirugía, algo poco habitual en un fraile y menos en un obispo, que en tanto clérigos tenían prohibido practicar la medicina y cirugía, aunque las dispensas papales facilitaban con frecuencia su dedicación a estas y otras ocupaciones.

Teodorico recogió en su *Cirugía*, escrita originalmente en latín, las enseñanzas de su padre y maestro, incorporando además el conocimiento adquirido a través de su propia práctica y de la lectura de otros autores. Una característica de la obra es su intento de enmarcar el conocimiento quirúrgico, que en muchas escuelas europeas estaba prohibido a los médicos universitarios, dentro del contexto teórico de la medicina hipocrática y galénica. Para ello cita a lo largo del texto, además de a Hipócrates y a Galeno, a autores árabes cuyas bases eran también grecolatinas, como Rhazes (865-925), Abulcasis (» 1013) o Avicena (980-1037).

En 1266, después de redactar dos versiones previas y menos extensas que también tuvieron circulación en su tiempo, compuso un texto definitivo a propuesta de su amigo Andrés Albalat, también fraile dominico que fue obispo de Valencia desde 1248 (a mediados del siglo XIII).

La *Cirugía* de Borgognoni fue un libro de gran difusión en la Europa bajomedieval. Durante la Edad Media los libros de medicina se encontraban, básicamente, en las bibliotecas catedráticas, en las de las escasas universidades y en las de algunos particulares, médicos y, en general, personas con o sin formación universitaria interesadas por conocer la naturaleza. La *Cirugía* llegó a la península ibérica muy tempranamente, en 1270, a través de Andrés Albalat y se tradujo al catalán por primera vez en 1304. Según McVaugh (1993) fue uno de los libros médicos que tuvo mayor circulación en la corona de Aragón desde finales del XIII hasta mediados del siglo XIV junto con la obra enciclopédica *Canon de medicina* del médico y filósofo persa Avicena (980-1307).

Al contrario de lo que pasaba en el Estudio General de Lérida y otras universidades europeas, especialmente italianas, la enseñanza de la medicina en las universidades castellanas medievales de Salamanca y Valladolid se caracterizaba, según señala García Ballester (2001), por la ausencia de enseñanza regular de la cirugía.



Fol. 245v-246r. Cirugia de T. Borgognoni.

Tampoco los cirujanos castellanos, no universitarios, debieron conocer el libro de Teodorico, pues no hay noticia de ninguna versión castellana de esta obra hasta siglo y medio después. Las copias que se conservan en castellano, por otra parte, son textos manuscritos que nunca llegaron a la imprenta y solo conocemos dos ejemplares que datan de principios del siglo XVI, una es la copia que se conserva en Granada (se dice en su colofón, que «se acabó de imprimir el 11 de agosto de 1509») y otra se encuentra en El Escorial.

La *Cirugía* de Teodorico se imprimió por primera vez en Venecia en 1498, el texto estaba escrito en latín

y fue traducido con posterioridad a numerosas lenguas vernáculas. Desde esta fecha hasta 1546 se publicaron cinco ediciones más, todas ellas en Venecia, y su difusión en Europa fue general, como lo prueba el gran número de ejemplares que se conserva en diferentes bibliotecas. El manuscrito de la universidad de Granada es, según establecieron Valverde y Bautista en 1984, una traducción del latín de la primera edición impresa (Venecia 1498). La correspondencia es prácticamente total, con la sola excepción de dos capítulos cuyos contenidos no son del todo idénticos.

Como indican Valverde y Bautista (1984) en su

limpieza de la herida, la eliminación del tejido muerto, la aproximación de los bordes de la herida mediante sutura cuando fuese necesario, y la cura espaciada aplicando vendas y compresas impregnadas en vino caliente que actuaba como desinfectante.

Un capítulo del libro está dedicado al uso de la *esponja somnífera*, un método de utilizar pociones soporíferas que induciendo el sueño facilitarían la intervención quirúrgica. Este tipo de esponja se encuentra descrita en textos médicos medievales, como el *Antidotario* de Banberg del siglo IX, pero en este caso se utiliza una fórmula de Hugo de Lucca, denominada *jabón de cirugía de maestro Hugo*, que entre otros componentes consiste en una mezcla de opio, belladona, beleño, mandrágora y cicuta. La esponja, impregnada en agua caliente, se aplicaba antes de la intervención, utilizando para reanimar al paciente otra esponja empapada en vinagre.

Estas prácticas, seguidas por algunos de sus contemporáneos como el cirujano francés Henry de Mondeville, fueron duramente rechazadas por otros, especialmente Guy de Chauliac, autor de una *Chirurgia magna* (1363) que se iba a convertir en el principal libro de texto quirúrgico durante varios siglos. El humanismo médico renacentista, que se iba a centrar en la recuperación de textos médicos clásicos, apartó muchas de las grandes obras medievales, aunque en el campo de la cirugía, la obra de Guy de Chauliac gozó de autoridad casi unánime a lo largo de todo el siglo XVI. La técnica de Borgognoni y de los cirujanos vinculados a la escuela de Bolonia, especialmente lo referido al tratamiento de las heridas quedó con ello relegada y fue muchas veces condenada, de modo que hasta el siglo XIX, se abandonaron las prácticas no supurativas.

TERESA ORTIZ. ALFREDO MENÉNDEZ